

# **ANTOLOGÍA POÉTICA**

**( SELECCIÓN DE LA AUTORA )**

**( 1997 - 2002 )**

**SUSANA  
CATTANEO**

## **Datos de la Autora**

**Susana Cattaneo nació en Buenos Aires. Es Licenciada en Psicología. En el ámbito literario ha obtenido premios y editado libros: "Afrodita en tu alma" ( poemas ) 1964 ; "Castalia" (poemas) 1971 ; "Tu agua de sed" ( cuentos ) 1973.**

**A partir del año 1997 edita: "La diosa suicidada" ( poemas - algunos integran un vídeo - ) 1997; "Los destinos infinitos" ( poemas ) 1998, finalista en el concurso de Ed. Poetas Vivos; " Poemas de incienso" ( poemas ) 1998 ; "Más allá del último portal" ( poemas ) 1998 , 2do. premio concurso "Nuevos autores contemporáneos"; "La orilla más lejana" ( poemas ) 1998, 1er. premio concurso "Poetas de hoy"; 3er. premio con el cuento "No..." 1998 ; 2do. premio en poesía concurso "La rosa Blanca", 1998 ; " La mirada en otro cielo " (poemas ), 1999 , Faja Nacional de Honor de Escritores Argentinos ( ADEA ) 2000 , ( algunos poemas fueron premiados con una mención a nivel nacional en concurso auspiciado por la Municipalidad de Azul ) 1999 ; "Detrás del relámpago" ( poemas ) 1999 ; "Estrellas en Plegaria" (poemas) editado en año 2000. ( 1era. mención concurso N° 1 "La luna que..."en 1999 ).**

**"La quinta estación" (poemas ) , 2º premio concurso "La luna que..." año 2000 ). 3er. premio en poesía en el primer concurso Francisco de Merlo, año 2001; 2º premio en relato breve Concurso Internacional Contextos de Radio Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, año 2001. Integrante de la conducción del Café Literario "Lugar de decir", la palabra de fiesta... por segundo año consecutivo.**

**Tiene tres libros inéditos y un CD editado titulado " De futuros y melancolías " sobre textos de Susana Cattaneo y música de Rita Paolucci.**

**Obtuvo numerosas menciones a nivel nacional e internacional por su participación en varias antologías, algunas de ellas bilingües, otras editadas en Francia como: " Devant le monde, le poète ". Participación en la Antología de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 1999.**

**El escritor Marcos Silber se ha referido a ella como " poeta de tiempo completo o la fogonera que no cesa ".**

**Dirige la revista de poesía y temas literarios : " Extranjera a la intemperie ", la que obtuvo reconocimientos del Círculo Literario " Bartolomé Mitre ", de Azul, dirigido por Dante Bustos ; de Grenoble - Francia; San Pablo - Brasil , Estados Unidos ( Filadelfia ) y Canadá.**

**Varias de sus obras fueron parcialmente traducidas al inglés, francés y portugués.**

## **LA DIOSA SUICIDADA**

**Aquí, yo, quien se habla  
y susurra en mis oídos.  
Toda la noche  
me estuve hablando.  
Vinieron pájaros de picos negros  
para emigrarme de mí.**

**★★★**

**Alguien no quiere mostrarse;  
alguien se descuida de vivir.  
Esta costumbre milenaria  
de navegar en el dolor  
y tomar café  
junto a sueños decapitados.**

**★★★**

**La muñeca y yo éramos iguales.  
Gastábamos la infancia  
entre trapos y biberones.  
Nunca supe por qué  
me abandonó  
un día.**

Oscurece,  
hermano.  
Y no sé  
si de mí  
brotó la noche.  
Han de estar preparándose  
bandadas de buitres  
para compartir mi cama.

★★★

Miro con los ojos  
que hay detrás de mis ojos,  
para descubrir los verdaderos  
sortilegios  
que me envía  
la que escribe conmigo.  
Ha enmudecido la noche.  
Estoy sola  
pero hay dos bocas  
que callan.

★★★

Desprotegida de mí misma,  
endechadora incansable,  
transito por las palabras  
de un lenguaje  
que nace detrás de mi voz.  
Cuando arrojen  
la red para llevarme  
prisionera,  
la que se oculta siempre a mi lado  
y me ama desde lo oscuro,  
en forma ineluctable,  
me rescatará.



¿ Quién me seduce  
desde el centro de la noche,  
exalta mi sexo  
y despierta el poder  
desde este cuerpo en  
espera ?  
Una voz grave,  
transparente,  
arrecia como tempestad  
mi razón y mi  
sangre.  
La ansiedad  
se instala en la garganta  
y mi boca se llena  
con pezones de  
azúcar.

★★★

Tengo este cofre adornado  
con la cruz de Malta.  
En su interior  
logré atrapar  
pedazos de sol.  
Así no habrá hielo en las huellas  
cuando parta mi nombre  
hacia el Este del desaliento.  
Un guerrero descansa  
en tus pechos de almizcle.  
Mi solaz ha  
comenzado.

**El sendero de las víboras  
escala piedras.  
levanta muros del infierno.  
Clarea abril sobre Saint - Germain des Près  
y se opacan luces en los parques.  
Una mujer con sombrero camina  
por las viejas veredas congeladas.  
Sus finos tacos resuenan, graves,  
bajo nieblas húmedas de  
esquinas.  
Un farol decapitado  
esparce sal en la espesura. Flota.  
Bufandas con escarcha transitan  
como hombres sin  
cuerpos.  
Jacqueline aún desviste lluvias  
de noches que huyeron  
y llevaron lejos  
su único amor.**

**★★★**



## LOS DESTINOS INFINITOS

Después de morirme  
me siento a mi lado  
y me espío.  
Sutil vigiladora  
de mis comportamientos de  
muerta,  
no cejo en el intento  
de descubrir pecados.  
La noche trasformada  
en avispa gigantes  
torna en agujas  
sus ojos en celo.  
Necesito crear endechas  
que me consuelen  
a la sombra  
de la sombra de aquella  
que alguna vez habitó en mí.

★★★

Por Saint - Germain des Près  
la bohemia muerde  
con dientes de  
insomnio.  
En el Café de la Paix  
alguien se esfuerza en vano  
por semejar a Sartre.  
Por Montmartre  
Beauvoir pasea su recuerdo.  
Así  
como tu cielo,  
la Sorbona está  
de gris.  
Y, Monique, yo veo  
que tu amor se ahoga en el  
Sena.

Llego al túnel del tiempo con el reloj roto  
y el ángel Gabriel me ofrece una grapa  
para que no tenga frío  
en la esquina alguien de uniforme empuja  
una figura que termina en botella  
es de noche y el sol sale reclamando calesitas  
y cajas engrasadas de pizza sobre el pasto  
entro a la orgía a que fui invitada  
y Nerón me ofrece un corpiño de papel crêpe  
es comiquísima la gorda corriendo por la Av. Las Heras  
mueve el brazo como si estuviera planchando en el aire  
aquí la gente camina como llevando cruces en la espalda  
mientras la guardia civil mata un ciudadano  
para asarlo al espiedo en el puente de Alcalá  
no te sacudas que se te cae el collar  
y yo tengo que volver para cocinar varios sueños  
y darte la cena  
esta noche no te olvides que va a venir Electra  
para que estudiemos su Complejo.

# MÁS ALLÁ DEL ÚLTIMO PORTAL

El ayudante  
enciende cirios de luna  
negra.  
Reflejos  
de cáliz  
lastiman los ojos del  
verdugo.  
Levanta  
una hostia morada.  
Sus labios  
finos  
esbozan sonrisas.  
En el infierno  
muere un inocente  
mientras Dante  
echa agua sobre el fuego.

★★★

ENERO 1998

A DUNA y GALA  
( a TEA y ANIS )

Este olor a pasto  
que salpica juventud  
en mis entrañas  
como un Jordán renovado.  
Este sol  
que se viste de gala  
para cortejar la noche.  
El infinito placer  
de sentir sus vidas  
que fecundan mi adentro.  
No hay holocausto,  
tributo,  
suficiente entrega  
para agradecer  
el edén incuestionable  
de compartir sus horas.  
Los sicarios pierden la partida.  
Una tropa de ángeles  
violetas  
surge victoriosa.  
Yo sé que esto seguirá  
más allá del mundo.  
Más allá del último Portal.

# POEMAS DE INCIENSO

**Khalo**

**A Frida**

**Con el dolor  
oblicuo  
recto  
en espiral  
de costado a costado  
una paleta de sangre  
colorea taciturna  
pende la cama  
atada al sufrimiento  
la herida  
vértigo asido  
a la fuerza y la vida  
siembra indudable  
del arte de lo bello  
grito de muletas  
estallido de luz  
humo de suplicio  
y mordedura.**

**★★★**

**A través del muro  
pasa el barco de la nostalgia.  
Sella una Era detrás del cielo.  
Una marca indescifrable  
queda en la pared.  
Brillos de crisálidas  
anuncian  
el nacimiento  
de otro origen.**

# LA MIRADA EN OTRO CIELO

## LA CAZA

No hay excusas que expíen  
las culpas de la especie.  
Ni renunciás  
prodigiosas.  
Ni arrepentimientos  
desgarrados.  
Sangra  
un trozo de marfil  
en el oropel  
de tu garganta.



Lluvias de hechizos  
riegan el país de las máscaras.  
Danzan fantoches.  
Duendes bailan  
músicas farsescas.  
Grotescas sonrisas  
ojos vacíos  
colorean multitud de  
fantasmas.  
El lugar del desorden  
ha despertado.  
Desde Armagedón se escucha:  
" tengo las llaves del infierno  
y de la muerte ",  
desde todas las bocas  
de Dios.

**Desbastada**

**esta mujer anida sobre el polvo  
de una**

**cueva oscura.**

**Trae en sus manos  
puñados de ripio  
para usar de alfombra  
y amortiguar soledades.**

**Esta mujer**

**ha perdido algo demasiado valioso.**

**Habló conmigo  
y no le bastó el lenguaje  
para contar su historia.**

**Sólo sé**

**que sembrada su memoria  
con corazones y cruces,  
un día la encontraron en un hueco,  
con la mirada  
en otro cielo  
acunando con amor  
una fotografía.**

**Pasa el gato  
Bonita me hace señas desde su altar del primer piso  
Erika Young no me saca de esta catatonia sobre el sillón  
si adelanto el viaje  
el palito que tenés en la boca es del árbol  
de los frutos de oro  
quince dice tu camiseta y por más que corras  
los autos siguen yendo en sentidos opuestos  
la vieja y el viejo llevan un cachorro anacrónico  
Idi Amín se da un baño de espuma para rebajar su sonrisa  
flamea una bandera pirata sobre una horma de gruyere  
en el país de las maravillas  
y como un trompo penetrante abro las entrañas de la tierra  
Olga Orozco me recita de memoria " Olga Orozco "  
y me sumerjo en las cálidas aguas del golfo para pescar sueños  
las pesadillas de los niños se han transformado en ángeles  
Alejandra Pizarnik me sonrío con una máscara en la mano  
están quemando gorriones de plástico para hacer  
una sopa de ideas muertas  
los carteles dicen " Buenos Aires" y los bustos arruinan  
las plazas y la vista  
Versace resucita y me regala un vestido de fiesta  
para una noche de lujuria  
un niño se hiela en Toronto  
viajo sobre el ala de un avión que entra al arco iris  
y cabalgo en las cloacas más sucias de Nueva York  
Ciorán me invita a un tentempié de aceitunas y nueces  
Porchia me recita " Triste eres menos triste "  
el Adagio de Albinoni invade París.**

# DETRÁS DEL RELÁMPAGO

**Simone de Beauvoir**

**Ella murió en París  
un día turbio  
en que turbios pájaros  
bañaban sus cuerpos en el Sena.  
Día que tuvo en sus manos  
las marcas de lo eterno.  
Fue una muerte muy grande  
- como aquella " muy dulce " -,  
igual a su vida  
de coraje y fuego.**

★★★

**Bailarín extraño  
ilumina el sótano  
con su gracia bañada de quinqué.  
Sombras indecisas  
recorren grietas y paredes  
mientras saltan los cercos del destino.  
El tiempo gotea  
sobre la danza de  
colores  
y desde un rincón cercano,  
Ella - la que viste de noche -  
,  
espera paciente  
que el reloj detenga el juego.**



**Pasa la muchacha encinta  
por las calles del pueblo,  
pasa la muchacha.  
Hacia el cielo  
su frente apunta  
mientras otros arrojan  
duras miradas.**

**Pasa la muchacha encinta  
por el pueblo de barro,  
pasa la muchacha.  
En su vientre lleva  
gloria de soles.**

**Otros seres,  
vierten vergüenza  
en sus entrañas  
y en su rostro puro,  
piedra, amenazas.**

**Pasa la muchacha encinta  
por la siesta del pueblo,  
pasa la muchacha.  
Vuelve  
en el crepúsculo,  
multiplicada.**

**★★★**

**Elegantísima con harapos  
recorre caminos sombreados de luz.  
Fresco en el aire caldeado  
se percibe un perfume  
de flores encantadas.**

A Anisita

" Ella, la que me amaba, se murió en primavera  
y se llevó la primavera al cielo ".

Golondrinas te llaman;  
contornean sus plumas  
en frenético baile de gritos  
- golondrinas ahogadas de eternidad - .  
Crepitan dentados peligros  
y un arpegio descarriado  
tiñe de extraño la noche.  
Se inclinan las sombras sobre el  
fuego;  
rostros se congelan.  
Sufren de presagios  
las aves cautivas.  
En tanto,  
juegan con la tristeza  
animales y plantas.  
Deambulo, buscándote,  
por un astral azul  
mientras un latido ardiente  
llora en mi carne.  
Octubre.  
Octubre lastima  
en las entrañas.

★★★

Efímera o inmensa. O las dos cosas. Caminaba  
sobre el amarillo de playas destilando sal. Morena,  
joven, su cabello partía en cada visita del viento a  
países de rajás y califas. A veces se tornaba  
invisible cuando era robada por algún caracol  
enamorado. Pero aparecía luego. Parecía danzar,  
satisfecha, sobre el próximo viaje. Se alejaba. Se  
perdía. Terminaba siendo una duda entre el estar y  
el deseo.

**Escucha el otoño. Viene de lejos, cansado. Busca refugio en las habitaciones con floreros mustios u retratos de abuelos adelgazados por las horas.**

**Escucha, amor. Está golpeando los dinteles. Se acurruca en los marcos y se filtra por las indiferentes ventanas.**

**Escucha. Creo que viene con un ejército de ángeles. Ángeles ocres; helados. Empobrecidos de sol. Creo que llega en busca de hogueras y leños que no se vuelvan cenizas. Trae promesas de eternidad que ninguno entiende. Pero llega, inexorable. De muy lejos, del otro lado de la Tierra, con una carga de peces extraviados, de ornitorrincos extranjeros, de piedras congeladas.**

**Escucha. Escucha, amor. No dejes que invada nuestros ojos ni las noches robadas para nuestra dicha. No dejes que el otoño entre a esta casa.**

## **ESTRELLAS EN PLEGARIA**

**Escribo el invierno  
mientras la que vigila  
atrapa noches y serpientes.  
Protegida de mí  
dessiembro palabras  
por escondrijos y ciénagas.  
Entre puertas de lata  
y sueños de adoquines  
un ladrido perrea  
sobre calles extenuadas.  
En un octubre de mármol  
y eternidad  
se incendió mi morada  
con fuegos de artificio.  
La espera nació así  
con luces,  
colores , aventuras.  
Apuñala el invierno,  
todavía.  
Escribo en sus hojas.  
En su vientre vacío de soles.  
Un ladrido perrea y perrea.  
Incansable,  
el camino se marca.**

**Escribo el invierno.**

La infancia  
golpea desde lejos.  
Todavía muestra  
juguetes de trapo  
en rondas de eternidad.  
Muñecas quebradas en el país de Alicia.  
Memorias color malva  
y una soledad irreductible.  
La infancia,  
de muda tristeza,  
se cubre con serpentinas  
de *estrellas en plegaria*.  
Viaja hoy en calesitas turbias.  
Viste de vejez  
y multiplica espejos.  
En un baúl de viento,  
como un celaje,  
flamean fotos amarillas.  
Arcones y áticos sangran  
sus recuerdos inmóviles.  
La infancia  
espera,  
quieta,  
un sortilegio.  
Dormita  
una niña cansada  
a orillas de un columpio.  
Lleva en sus ojos un anciano mar

★★★

CUANDO YA NO ESTÉ...

¿Quién pondrá el pié  
sobre la marca que dejó el mío?  
¿Quién mirará estos árboles  
donde mis ojos dejaron huellas?  
Alguien oirá cantar un pájaro  
que será otro.  
Alguien respirará los mismos pinos  
de un verde más cansado.  
La vida será un papel en blanco  
y no lo podré sellar con mi palabra.

## **APOCALIPSIS**

**Vuelca el planeta  
y los océanos caen  
en la gris tesitura de la sombra.  
Reviven serpientes violetas,  
indescifrables palomas.  
De cada recodo  
surge miedo y tormenta.**

**Un pequeño insecto  
eleva sus ojos  
y ve el centro de la Tierra.**

**★★★**

**Con cuánta impiadosa ternura  
la desazón recorre  
calles transitadas de ruegos.  
Caminan tinieblas  
sobre apariciones fantasmas  
de barcos misteriosos  
y puertos escondidos.  
A veces,  
danza sobre el muelle  
una mujer,  
un encantamiento,  
una sombra.  
Dicen verla las noches sin luna.  
Antes - siempre -,  
aparece  
la figura de un gato de Bubastis.**

No entregarán las puertas  
los carceleros del abismo.  
Quizás alguna ventana.  
Alguna ranura.  
Ojos en tinieblas  
asomarán de aquel lado.  
Ojos  
con estigmas de barbarie  
y holocaustos.

★★★

## NAJDA DE NIEVE

*El celeste de sus ojos nevaba  
como su propio cielo.*

Nadja triste  
por las estepas azules.  
Con sus hilachas de tiempo  
y su peso de leña en los hombros frágiles.  
Nadja con el pelo de sol  
mezcla de infortunio y nieve.  
Juventud de ceniza y cicatrices.  
Condena de hielo.  
Sonrisa de lluvia  
en el ácido invierno de la vida.  
Pollera silenciosa. Trenza apretada.  
Najda vencida  
con manos de estopa y luna.  
Victoriosa Najda  
con memoria de pájaro.  
En la ciudad de sus ojos  
la esperan  
melancolías de azúcar.  
Paso lento,  
lentas huellas.  
Gris de mañanas.  
Futuros inciertos.  
En gotas de porcelana brillan  
exilio y canto.  
Nadja, bonita,  
tan niña y anciana  
sobre el resplandor blanco del destino.

## CASCANUECES

Zapatillas de baile  
    detrás del cortinado.  
Zapatillas rosas.  
    Cuerpos invisibles.  
Los cisnes arrasan  
    la memoria del músico.  
Piotr Ilich inhala  
    su *frappè*.  
Los flashes se encienden.  
    Un coro de vida  
    alumbra el espectáculo.



La mañana avanza hacia alta mar y el barco hacia el mediodía.  
Sobre las aguas transitan mariposas, aquellas de tierras de  
caramelo, las de memoria y mazapán.

A lo lejos, un buque llega a las puertas de castillos de ambrosía,  
donde cada guerrero vigila la cerradura de su historia.

Cuando se cumple cada eternidad, la campana atemporal del  
santuario de los mortales, cunde en llamadas de caracoles y arenas  
que ruedan por precipicios de piedras azules.

A veces, sólo a veces, sirenas entonan el silencio y emergen en  
transparentes olas de obsidiana.

Es entonces, cuando cada guerrero-los vigilantes antes  
nombrados-, atraviesan su propio corazón con el amor de la mujer  
que nunca llegó.

Gigantescos albatros danzan, en el centro del océano; arpas de  
cristales regalan notas de un lirismo nacido en el confín del  
tiempo. Todo existe sin opuestos: el amor, la risa, lo feliz. Transita  
la diferente dimensión donde reina el fresco rocío de un eterno  
verano.

Ellos van en su buque hacia castillos de puertas de  
ambrosía. Y lloran la mujer que no tuvieron.



**Fue como entrar a los cristales, a los rubíes, a la transparencia de una ciudad sumergida. Sus ojos encendían el invierno y las migraciones del pasado. Iluminados secretos de laberintos eran carruseles de infancia y alegría.**

**La sombra se fue diluyendo cada vez más. La sonrisa se expresó con perfumes de hierbas. Su paso se hizo más seguro y los colores prendieron raíces en el Descontento para que no vuelva.**

**Y fue el paraíso. Y fue el movimiento. Y la felicidad fue.**

# LA QUINTA ESTACIÓN

Una cuerda desanuda

victorias:

Sor Juana pasea con su amante  
entre cirios de llamas de alquitrán.

Gabriela aún proclama:

"me sobra y no me sobro  
con traje de fiesta para fiesta no habida".

Insiste Alfonsina

ser alta y soberbia

en una tarde de octubre.

Y mi mano que apunta

al papel desnudo

con el ropaje más deshabitado

de mi calendario baldío.

★★★

Las bengalas abren sus ojos

entre neón y cielo.

El ave de la madrugada

consuela adioses

y labios de fuegos despintados

forman pasajes de humo

al alcohol.

El hombre parte,

vacío,

hacia el barco que lo espera.

En el cuarto

de ráidas luces

la mujer se viste de sola.

Vestida de rafia, la paloma  
    bebe té a orillas del destino  
y arroja barajas de polvo  
    sobre opacos futuros.  
Descubro el asombro  
    en sus plumas de fuego.  
A su espalda,  
    llamas violetas  
    semejan candiles.

Un tiempo habrá  
    en que los ciegos despierten  
    extraños de luz.

★★★

Indócil desacuerdo entre cordura  
    y la medida del eco de las trampas.  
Siglos de emboscadas  
    a las intraducibles verdades  
    anidadas detrás de cada historia.  
Posiblemente  
    arcángeles ciegos desciendan  
    para leer el resultado de la culpa,  
e inventar un Jordán nuevo  
    en la pupila rota de los hombres.

Camino sobre el otoño. Mis pies refulgen de amarillo y ocre  
mientras desjuntan el entramado de mullidas *lanas de Persia*  
que se disipan por veredas, recodos y hastío.

Un sabor a cenizas cubre la inocencia. Una fragancia de grises y maníes tostados se impone en la plaza a las seis de la tarde. Tal vez sean destierros los que se anuncian, o damas antiguas saliendo de una ópera, o peces que cabalguen en basurales y callejones.

Camino sobre el otoño, sobre senderos marcados por las víboras. En *ellos las estatuas duermen eternidad* y junto con la noche, llega el abrigo desde tiempos cansados e irreales. Ocurre también un aroma de sopas que inunda balcones y un vino escarlata entibia futuro.

Camino el otoño, sobre amaneceres y oscuridades, sobre la estación de la muerte que galopa impávidos gorriones. Cabalgo junto al desconsuelo y la desolación.

Se arrastra por baldosas, calles, esquinas, por azoteas de tristeza.

Camino el otoño sobre cada no estar. Sobre su rostro adusto, insolente. Sobre la melancolía.



Camina sobre el agua como una diosa emplumada y picotea cariñosamente la luz. Con sus dos pequeñas patas hace números robados a la cuenta del tiempo. Por eso, los relojes no marcan sus días.

Es eterna y danza con él-que ahora ingresa al cuadro, más sobrio que ella-, danza el frescor de las lluvias, el reflejo de la arena, la sombra del verano.

Aletea el invierno. Mira ella y danza él. Mira él y danza ella destellos irrompibles que su vida engendra en su paisaje de vientos y jazmines del país.

Hace círculos plateados y nada en el dibujo de las nubes. Un dulce sabor de hiedra tierna descorre el tiempo sobre la felicidad. Sobre la paloma.

**Lejos ondulaban tules, gasas, transparentes telas que mercaderes traían desde.**

**Para ella, la de sonrisa que arrullaba elefantes de Sry Lanka, hacía enrojecer a Buda, retrasaba oraciones para Alá. Para la que poseía la luz que viajaba a través de desiertos, y cuevas, y mares, y planetas. Que adornaba corales, perlas, ballenas blancas.**

**Para ella que detenía tormentas y ponía en movimiento desconocidas constelaciones.**

**Para ella, la de sonrisa de celeste coreografía, ondulaban tules, gasas, transparentes telas que los mercaderes traían desde.**

# **MENSAJEROS DEL PRINCIPIO**

**( Travesías )**

**( Inédito )**

**Caminabas con la ingenuidad de un orfebre mágico que talla un fruto al borde de los labios de la vida. Tratabas de encontrar la maravilla del mundo cincelada en la fuente primera de la creación.**

**Arrodillada en la luz, llorabas porque estabas hecha por cantos de arcángeles y tallos rotos de violetas.**

**Fuera de tu mirada, otros esparcían aceites perfumados sobre el círculo del cielo y erigían un altar con tu nombre.**

**Los mensajeros del principio dejaban un cofre de espuma sobre la región del abandono. Llegaban a Ashgabat, volaban en tejidas alfombras sobre todo Turkmenistán y bañaban en el Caspio su agotada alegría.**

**Un mendigo te llamaba desde el pasado y al mirar atrás veías los emisarios del destino ofreciendo canastas con sonrisas del bosque y amaneceres de música.**

**Seguías caminando sobre la pluma de todos los vuelos. Seguías.**

**Ella escribía el piano al borde de abril. Abril, como un vaso repleto de flores y perfumes ámbar, verdes, rojos.**

**Las notas flotaban en la superficie del sillón, de la mesa, de la cristalería. Recorrían, curiosas y entusiastas, cada esquina oculta, cada pliegue de sábanas, cada campanada de reloj de pared.**

**Resaltaban, esas notas, la blancura de su vestido de broderí, regresaban el oro a su cabello y ponían más cielo en sus ojos.**

**La música, ávida de lugares, traspasaba el enorme ventanal hacia la campiña inglesa y jugaba con las aves a un desconocido juego. Arrojava notas sobre el Támesis, por Cumbria, por la cadena Penina. Visitaba luego la frontera con Escocia, visitaba el canal de La Mancha. Incansable, llegaba hasta la isla de Man. A veces, se arrojaba en picada por el rocoso cabo de Land's End y una majestuosa estela de vida parecida al arco iris, brillaba entre rocas y mar.**

**La música alzaba su tono. Y ensordecía porcelanas, caireles, retratos de generaciones.**

**Ella siguió ejecutando, hasta su fin, su último tema, a modo de grito, a modo de protesta, de felicidad. A modo de festejo de sus ochenta años.**



**Muy alto equilibra el juego de cuerdas, bailes sutiles y encantadas cabriolas. Luces se transforman en líneas que dibujan redes protectoras hiladas por ángeles musicantes.**

**Sus manos aferran la barra que certera llega a los dedos ansiosos. Su cuerpo, un trompo de estrellas y ovaciones de asombro.**

**El miedo allá. Abajo. Lejos. En butacas de levantado entusiasmo.**

**Muy alto, equilibra el juego de cuerdas. Nutre y desnutre círculos de aire.**

**Nuevamente las manos buscan asirse. La aplausería ya es silencio; luego un eco grave recorre geografías de espanto. Un eco hasta más allá de Dios.**

**El miedo sube y clava su punta ardiente en las garras que aferran el aire.**

**Budapest. Sobre una inmensa carpa verde, algunos ángeles aún giran en círculos. Otros ya partieron.**

**Cerca del teatro, las muchachas apoyan sus cansadas espaldas en las paredes y a la vez levantan una pierna, adosando al revoque una de sus plantas. Así, como garzas expectantes, miran sombras que en cualquier momento se iluminarán a través de los furtivos cigarros de los amantes. Cerca, en la plaza agitada por el metro, ya duermen los gorriones su sueño tranquilo hasta la próxima luz.**

**Entre tanto, Toulouse invita a regocijar la mirada en los muros del Moulin donde estampa decorados, mientras el prohibido Can-Can destruye rígidos cuellos aristócratas.**

**Las cabareteras emplumadas siguen entrando por la roída puerta de los artistas, mientras la inolvidable Josephine Baker, con su medio vestido, arroja su voz encendida por los rincones del placer.**

**Ballets y operetas. Más allá el Sena y el amor. La Sorbona y la entusiasta juventud. Montmartre y los colores.**

**Cualquier otro mundo es engañoso. París estalla en fuegos de artificio.**



**Caminó el hombre por veredas empedradas de gritos. Por Stalingrado caminó. Y los mendigos sentados en bancos de soledades lo miraron con epitafios en sus retinas. Esos mismos mendigos que amanecen cada muerte con la llegada de la noche. Esos mismos. Y el hombre con su carga de mentiras y abandonos entró a rancias estaciones, al silbido de relojes, al plateado torrente del neón. Cubrió la desventura con paño de consuelo. Y los vagabundos se acomodaron sobre la piedra de sus lechos en plazas oscuras. Reía. Luciérnagas rojas bailaban en sus lenguas. Reían y reían.**

**El hombre caminó por veredas empedradas entibiando desventuras.**

**Hasta que llegó al día sin calendario y todo se diluyó.**



## **LLUVIA SOBRE TODA SOLEDAD** **( Inédito )**

Llovizna sobre el centenario del Parque, las palomas que intentaban transformarse en emplumadas esferas, las piedras frías del lago, mi tristeza, la melancolía de la buena gente, sobre lomos de inocentes perros, los oxidados portones de los gatos, sobre el Instituto Pasteur y la decrepitud de las hamacas, los toboganes, la arena que oculta.

Llovizna sobre la basura, las hojas del otoño aladas a ras del piso, sobre el agua infecta, las ideas de belleza, los infinitos pinos que nunca se cansan.

Llovizna sobre el Hospital Naval, la angustia de este gris, el papel que escribo y sobre la tinta que no va a desdibujarse. Sobre los carros de maníes, los vidrios redondos de las luces, los pordioseros que todo lo ignoran.

Lluvia. Llovizna sobre mi paso, mi desazón, mi para siempre. Lluvia una llovizna que *llueve sobre toda soledad*.



Y también lluvia la ginebra que ardía por las mesas, Alfredo, - te aseguro -, por las paredes del bar de don Manuel. Por el paño donde rodaban las bolas de billar; entre platos de aceitunas y vasos de vermouth, por las bandejas plateadas de los mozos cansados.

Ardía la ginebra, Alfredo, por la juguetería del amigo Jacobo, cuando los juguetes te veían pasar con el rumbo hacia ninguna parte.

Y ardía como hielo oscuro cuando extrañabas a Elena. Siempre ardía y deambulaba por tu inexistencia, por el pan de los olvidos. Cuando llorabas ebrio de recuerdos, cuando el frío de tu cama se transformaba en otro largo otoño. Agrietaba la ginebra los dados que corrían por el destino entre las horas tías de la tarde y el carro del lechero con su rítmico paso.

Y ardía la ginebra, Alfredo, - te aseguro -, por el grueso abdomen del abandono, entre tus dedos perdidos en el humo. Y Elena volvía a la sed de tu memoria mientras se apagaba en el camino. Y volvía nuevamente, también ardiendo en tu boca de ginebra, en tus besos de ginebra, en tu angustia de ginebra.

Y mirabas por la sucia ventana hacia Cabildo. Y mirabas por la sucia ventana hacia Lacroze.

Hace tantos años, Alfredo, - te aseguro -, tantos.

Arde. Sigue ardiendo la ginebra en el centro del dolor.

... y duermen los sueños que deberías estar soñando, Osvaldo, y duerme el farol sin luz que arrastra las cavernas de tus párpados. Los guardianes del principio también duermen y te dejan anónimo, desprotegido.

Por todo el ruido de tu ciudad duerme la noche, los centinelas de las piedras, las aguas que alejan fotografías de silencio. Todos duermen en vez de tatuar el tiempo en tu morada. Te dejan. Te abandonan. Duerme el tren de humo que debería llevarte hasta los cristalinos huesos de tu origen, el sabio que debería darte la llave de todos los anagramas, el mastín que dejó de cuidar el destino de cada grito salado de tus ojos.

Duerme la ciudad toda. Duerme el dolor y confundes ese sueño con la muerte.

Escucha. La vida sigue. Golpea la llovizna en el cristal de tus conjuros.

No te distraigas que ya lluvia palomas de trapo desde las verdes estrellas del miedo.

★★★

Seré la luz  
que esplende  
por todas las penumbras.  
El invierno  
de cada enamorado.  
La erosión del mar  
en las piedras solas.  
Las tempestades  
que golpearan raíces.  
La noche plata  
sobre un callado océano.  
Aquellas vacaciones.  
Aquel viaje.  
Cada tarde vivida entre la lluvia.  
Seré  
las huellas de la playa  
en otros mundos.  
La sal de los orientes.  
Lejanías de puertos  
y leyendas.  
La extranjera errante.  
Aquella que encuentres en tus  
pasos.  
Seré todas las cosas.  
Seré el olvido.

# BITÁCORA

( Fotos de Vida )

Viernes 28 de setiembre  
16hs.

*por una calle de*

*Almagro*

Balcón doña Asunta rejas descascaradas  
allí el óxido es rey de los recodos  
viejo viejísimo el cartel "Modista"  
inclinado vencido por un tiempo de ocres telarañas  
un enorme muñeco torturado de huracanes  
se sostiene al lado del letrero  
intenta sucio un llamado de atención  
parece un ahorcado inclinada cabeza brazos sueltos  
asida su corbata a los barrotes  
adentro tras vergonzosos postigos  
doña Asunta ejercita el vaivén del cose y cose  
almohadillas agujas hilos de colores  
va y viene el pie de doña Asunta  
encorvada ella sobre la vetusta Singer  
como fino pico de colibrí la aguja sube y baja baja y sube  
y así siempre mujer máquina mujer  
quejidos de huesos en ballet sus dedos artríticos  
los ojos se agotan con los años  
antes más seguros ayudaban  
enhebraban agujas amores ensueños a la tarde  
sigue llamando la atención el muñeco astroso  
fascinación del horror parece un ahorcado  
doña Asunta cose y cose  
viene y va su pie sobre el pedal del destino.

**Viernes 12 de octubre  
9hs.**

**Me fastidió que vuelva el frío intenso  
le puse la capa a Duna para dar la primer vuelta  
ella congenia con este clima  
yo revivo todo el fastidio el cansancio  
y nado en la orfandad del gris  
que termina de congelar mis dedos  
apenas capaces de tomar  
la reconfortante taza de café  
hora nueve vivir el día uno más  
acercarse a lo desconocido  
el tiempo nos lleva hacia el misterio  
tal vez el centro de la tarde sea el ombligo del mundo  
o el centro sea mañana  
o el minuto sin nombre  
que todavía desconozco y me hará eterna.**

**★★★**

**Jueves 25 de octubre  
3 hs.**

**A las tres de la mañana una violeta reposa  
sobre sedas donde tu almohada sueña sueños  
que juegan por tu cabellera oscura  
el pájaro de la noche esplende guardián y vigía  
a los pies de tu cama  
y el finísimo broderí de tu camisa  
abochorna la brisa más sutil de más encanto  
los móviles danzan una dulce alegría a las tres de la mañana  
y con gracia de colibrí o de Pavlova  
por el enorme ventanal que mira al cielo  
luciérnagas te observan con fascinación y asombro  
paz y luz transcurren en la sombra de esta noche  
y un viento tenue nacido del reflejo de tus ojos dormidos  
transita los cabellos tornasol azabache  
late tranquilo el reloj no hay prisa  
todo es perfecto la violeta el broderí el pájaro  
los cisnes de los cuentos la magia los embrujos  
todo es perfecto a las tres de la mañana.**

**Domingo 28 de octubre  
10hs.**

**Llueve por todas las grietas del domingo  
lluvia de películas en matinée arremolina tazas sobre la mesa  
sin parar llueve por calles balcones  
paseos frustrados de lluvia innecesaria  
ella duerme tranquila en la habitación de los viajes  
hasta la media mañana extendió la noche  
también se mojan sus dedos de piano llueve  
la otra pequeña la tierna la de los ojos de vida  
es un candil blanco donde el eterno futuro  
sueña su orquesta de panes  
llueve la calma el silencio palabras llueve  
ayer hice un pacto con el miedo llueve en paz.**

**★★★**

**Lunes 12 de noviembre  
16hs.**

**"¡Criaturas de Dios"! decía Matilde encorvada largamente viuda  
nosotros corríamos la infancia por patios de añejas baldosas  
el tero me traía colores de tardes y glicinas  
rompíamos el hechizo del silencio a la hora de la siesta  
"¡Criaturas de Dios!" se espantaba Matilde detrás de los anteojos  
cuando volvía de misa nos bendecía sin tregua  
reíamos derramábamos leche escapábamos  
por el cielo siempre navegaba una estrella de mirada cómplice  
espantábamos gatos polleras de Matilde sus refugios  
"¡Criaturas de Dios"! gritaba con su mano ahorcada de rosario  
"¡Criaturas de Dios"! gritaba encorvada Matilde muy viuda.**

Jueves 6 de diciembre  
13hs.

*se fue el tiempo y llegó*

*el olvido*

Lenta Rosita con años de plaza su cuerpo débil  
camina y camina atadas sus manos a correas de cuero  
no tiran sus perros tan viejos como sus piernas flacas  
donde sus pantalones danzan banderas errantes  
lenta Rosita lenta con un saco de carne para animales solos  
rodeada de gatos repletos de espera tras rejas colegios  
ella pasa en las nieblas los soles las lluvias  
transcurre estaciones pregunta: "¿viste al perro negro lo viste"?  
Rosita lenta aparece de día de noche de tarde  
y sus tres perros ancianos la siguen de cerca  
"ciega mi Roxina a veces se pierde me busca la encuentro"  
hoy trajo cereal y sonrisas las palomas vienen  
treinta años de plaza que no es plaza sin ella  
Rosita marrón frágil enferma sin apuro Rosita  
con toda la riqueza de la misericordia  
allá viene lenta muy lenta entre árboles verdes  
tres ancianos perros la siguen de cerca

un oscuro día palabras y angustia  
era la noticia por todas las bocas  
nunca más Rosita lenta entrañable  
los perros perdidos lloraron gimieron  
la plaza fue negra negro los barrancos  
nunca más Rosita lenta entrañable.

Miércoles 26 de diciembre  
9hs.

*triste esta sala...*

Aquí ancianos gritan frente a la muerte  
clínica asfixiada de dolor aire enrarecido  
*en caso de incendio tenga en cuenta esta recomendación*  
ascensores público montacargas  
planta baja hall central  
(bombean mariposas en mi astillada cabeza)  
salida snack bar 24 horas cabellos mustios  
*si está atrapado en un recinto de humo*  
*salga gateando y respire por la nariz*  
encierro hedor lamento de vejez  
dos baldosas celestes cuatro amarillas dos celestes  
habitación 110 a 120 sillones azules enfermería  
(cruzan belleza y flores por mi agotado cerebro)  
Dr. Caballero comunicarse con interno noventa y uno  
padecimiento quietud tecnología última generación  
*tantee las puertas antes de abrirlas*  
*si están calientes no las abra*  
pómulos socavados medicamentos sordos  
(brincan hipocampos detrás de mi retina)  
el humo de la taza trepa por el cartel "restaurante"  
 *siga las señales visuales que indican salida*  
la Señora de Negro instalada en la cama 111  
camillas van vienen ancianos piel de manteca  
llevan viajeras palomas en ojos claudicados  
(hados de plata tejen locuras en mi pensamiento)  
*abra las ventanas y colóquese debajo de ellas*  
el trapo de piso deja un sello de humedad  
y los colores se anohecen  
*no sea víctima del pánico*  
*tranquilícese y espere a ser rescatado*  
(luciérnagas de cielo instalan en mi espanto un baile de luz).

**Jueves 27 de diciembre  
15hs.**

*1955-tarde de invierno*

**Don Humberto sin piedad corta trozos de carne  
ante mis aterrados ojos de pequeña asombrada  
triumfal la mosca se posa sobre la gota escarlata  
( el trolley pasa por la calle Uriarte )  
Don humberto sonríe sonrisa protegida por su bigote fino  
dos fornidos hombres bajan de un cam on  
reses en sus hombros rojo en sus camisas  
se mece la balanza la aguja marca un número  
con pegajosa mano envuelve atroces mercancías  
Don Humberto rodeado de pálida luz huesos y muerte  
( el trolley pasa por la calle Uriarte )  
y la enorme cuchilla que cruza destinos  
ante mis aterrados ojos de pequeña asombrada  
aserrín en el piso manchado de vida  
las moscas zumbidos  
y el trolebus que pasa por la calle Uriarte.**



**Viernes 28 de diciembre  
10hs.**

**Doña Luisa camina encorvada con su pañoleta de lana marrón  
eran once hermanos ahora ella sola  
hermosa la higuera en su sombra borda todas las mañanas  
Villa Urquiza el extenso patio se perfuma de fresias  
y hay muchas violetas en el jardín de caídas estatuas  
Doña Luisa vencidos ojos lustra pajareras repletas de trinos  
enciende el carbón en el horno viejo viejo como el mundo  
la vida huele a pan recién tostado Doña Luisa toma la bandeja  
recuerdo de abuelos  
la viste de croché voces adagios  
se sienta ella despacio paciente  
(ahora sola eran once hermanos)  
en su mecedora de esterilla y roble  
el té reconforta su seca garganta  
y unos tiernos bollos alimentan su apagada sangre  
recostada en la silla hamaca a la tarde sus sueños de niña  
y desde el principio de su azul memoria  
vuele el amor que desluta el corazón guardado  
Doña Luisa duerme una siesta distinta  
un pájaro observa desde un cristal vacío  
Villa Urquiza patio grande mucho sol  
horno y pan jardín y fresias ahora ella sola  
eran once hermanos.**

# **PÁJAROS DE RESURRECCIÓN**

**( Inédito )**

**Agua incendiada**

**donde levanta su vivienda  
el último asombro olvidado.**

**Huracanes de pájaros,**

**daga urgente de quejidos.**

**Nota de miel.**

**Insaciables**

**los cardos**

**creciendo en la memoria.**

**★★★**



**Alguien me habita**  
    **desde un paraíso negro.**  
**Con cenizas escribe**  
    **sobre mi piel de vitraux.**  
**Soslaya caricias,**  
    **levanta desafíos.**  
**Alguien rastrilla mis entrañas;**  
    **siembra húmedos altillos.**  
**El hastío descuelga**  
    **clavos gélidos de óxido**  
**y transita sombríos jardines**  
    **con abandonadas estatuas.**  
**Alguien.**  
    **Alguien me devora**  
        **en un festín de huesos.**  
**Brinda por la vida.**  
    **A medianoche.**

## **EL ÁRBOL**

**Esta quietud, este silencio.**

**Movimientos invisibles dicen la vida.  
Algodón, agua de seda,  
ramas esparcen  
destinos naranjas.**

**Como mandolinas  
hojas ofrecen serenatas de paso.**

**El cielo deslluvia tormentas azules  
y regocija  
campos con aves de vino.**

**Tronco,  
fortaleza de calendarios anónimos,  
recibe huéspedes  
de viento y abejas.**

**Observo el muro invisible  
con piedras de ciegos tatuajes.  
Pájaros primordiales ,  
parientes olvidados de los  
que fundaron el vuelo,  
otra vez inscriben  
la resurrección.**

**Llora, eternidad.**

**No deambula el viejo buey  
en el desierto.**

**Captura el pez;**

**interpela dioses el reptil.**

**Pequeño sol**

**en los corales.**

**Especie equivocada.**

**Los sueños:**

**reflejos tardíos de otros ojos.**

## **DIOS**

**Sobrevive a todo.**

**Lo he visto afilar palabras.**

**Agotar pueblos.**

**Invertir la dicha**

**con sus pies gigantes.**

**Apretar gargantas.**

**Lo he visto.**

**Ayer mismo,**

**hoy,**

**ahora.**

**Angustia pechos ; asfixia.**

**Con letras en graffiti**

**insulta rostros en plegaria.**

**Sobrevive a todo.**

**Le arrojé piedras de ilusiones.**

**Promesas de amor,**

**amaneceres.**

**Dejo tras su altísima estatura**

**templos con gardenias,**

**increíbles vergeles.**

**Sobrevive a todo.**

**No abandona el reino de la noche.**

**Lastima con hechizos**

**y condena injustamente.**

**Lo he visto.**

**Sí; lo he visto.**

**Escribe en hojas negras**

**el regocijo de sus horas.**

**Golpea la alegría.**

**Deshace los proyectos.**

**Se nutre de dolor.**

**Lo he visto todo.**

**A todo sobrevive.**